

# El comportamiento reciente de las exportaciones de bienes. Algunos factores explicativos

Artículo 10  
08/08/2023

<https://doi.org/10.53479/33331>

## Motivación

La naturaleza y la elevada intensidad de las perturbaciones que la economía mundial ha sufrido en los últimos tres años han afectado profundamente a los intercambios comerciales. Este artículo evalúa los efectos sobre las exportaciones españolas de bienes y reflexiona sobre su posible persistencia de cara al futuro.

## Ideas principales

- El encarecimiento de las materias primas energéticas en el contexto de la guerra de Ucrania ha deteriorado la competitividad de las manufacturas más intensivas en energía, al haber afectado a los productores de la zona del euro, incluida España, más que a los del resto del mundo.
- Las repercusiones desfavorables de la crisis energética se han amortiguado parcialmente gracias a las ventajas comparativas de España para la reexportación de productos energéticos a los países de la UE más dependientes de Rusia.
- Las disrupciones de oferta globales han afectado particularmente a las exportaciones de automóviles, condicionadas adicionalmente por las transformaciones tecnológicas y normativas que está experimentando el sector.

## Palabras clave

Exportaciones, competitividad-precio, crisis energética, comercio mundial.

## Códigos JEL

F10, F14.

---

Artículo elaborado por:

**Coral García Esteban**  
Dpto. de Análisis de la Situación Económica  
Banco de España

**Ana Gómez Loscos**  
Dpto. de Análisis de la Situación Económica  
Banco de España

**César Martín Machuca**  
Dpto. de Análisis de la Situación Económica  
Banco de España

### Los determinantes de las exportaciones de bienes en 2022 y 2023

Las exportaciones de bienes suponen una proporción mayoritaria del conjunto de ventas de bienes y servicios de la economía española al resto del mundo (en términos reales, aproximadamente el 70 % del total en 2022). En 2022, esta variable creció un 2,7 % y, en el primer semestre de este año, ha mantenido un pulso débil, con un retroceso en términos intertrimestrales particularmente acusado en el segundo trimestre. Esta evolución sucede a las fuertes oscilaciones observadas en el contexto de la pandemia, con una contracción del 6,8 % en 2020 y un repunte del 10,6 % en 2021, en tasas medias anuales.

Los dos principales factores explicativos del comportamiento de las exportaciones de bienes en un momento dado del tiempo son la evolución de los mercados exteriores y de la competitividad. Por lo que respecta al primero de estos dos elementos, la significativa moderación del ritmo de crecimiento de los mercados exteriores en 2022 habría contribuido a explicar la desaceleración de las ventas reales de bienes españoles al resto del mundo en comparación con el año previo. No obstante, la ralentización de los mercados de exportación de España ha sido más modesta que la de los mercados mundiales (véase gráfico 1.a). A este mejor comportamiento han contribuido las diferencias en los pesos de las distintas áreas geográficas en uno y otro agregado. En primer lugar, Rusia y Ucrania representan una proporción muy reducida de las exportaciones españolas. En segundo lugar, China, que también tiene un peso relativo pequeño en nuestras exportaciones de bienes (en torno al 2 %), vio lastrada su demanda de importaciones en 2022 por la severidad de las medidas de contención para frenar la pandemia. En sentido contrario, y de modo muy relevante, las ventas de bienes españoles al resto del mundo se encuentran sesgadas hacia la zona del euro (un 55 % del total), mercado que tuvo un comportamiento más dinámico que el comercio global. En particular, el impacto indirecto adverso de la guerra de Ucrania sobre nuestra economía a través del deterioro de la actividad de nuestros principales socios europeos fue menor del que se había anticipado en un principio, gracias a una resistencia mayor de la esperada de la actividad en esos países, en un contexto en el que no se materializaron los riesgos más extremos de desabastecimiento de gas natural vinculados al corte de suministro por parte de Rusia. No obstante, en el transcurso de 2023 los mercados exteriores españoles han experimentado una ralentización adicional, que ha afectado a la evolución de las exportaciones de bienes.

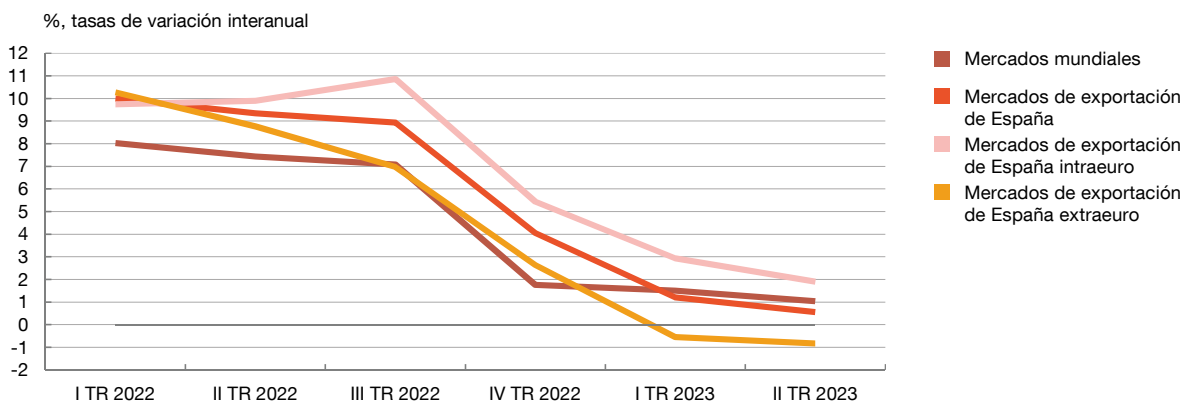
En cuanto a la competitividad, las ventas exteriores de bienes españoles se vieron lastradas en 2022 por la evolución desfavorable de sus precios industriales y de exportación<sup>1</sup> en relación con los del resto del mundo, apenas paliada por la depreciación del tipo de cambio efectivo nominal (véase gráfico 1.b). No obstante, se ha observado al inicio de 2023 una leve inflexión del deterioro de los

<sup>1</sup> Durante el período analizado, los precios relativos de exportación (construidos a partir de los índices de valor unitario de las exportaciones) e industriales no han evolucionado de forma totalmente similar, debido a que los primeros incorporan los productos agrícolas, mientras que los segundos no. Por otro lado, el indicador de precios relativos de exportación, que se elabora con información de Eurostat, no incluye el Reino Unido (como se especifica en el gráfico 1.b).

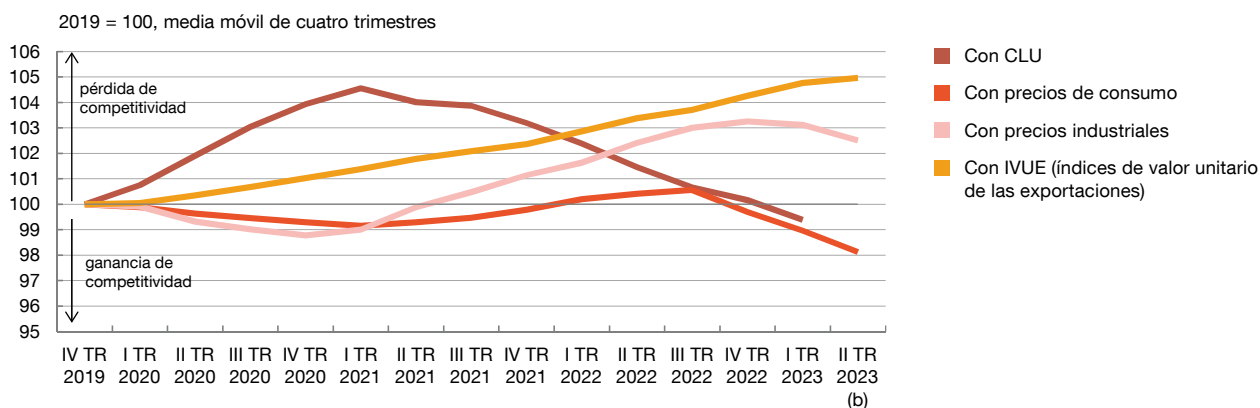
Gráfico 1

**Las exportaciones españolas de bienes se desaceleraron en 2022, en línea con la moderación de los mercados mundiales**

1.a Evolución de los mercados de exportación de España

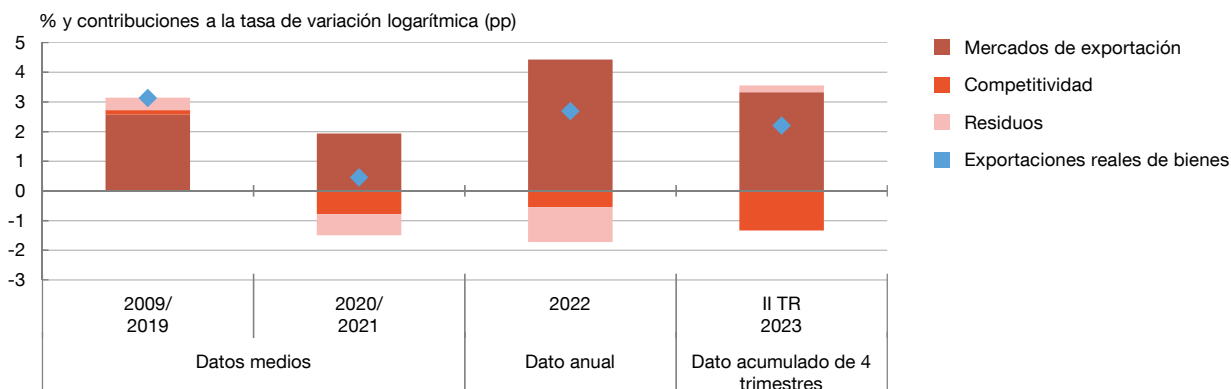


1.b Indicadores de competitividad de España frente a países desarrollados (a)



1.c Exportaciones reales de bienes

Tasas interanuales de variación logarítmica



FUENTES: BCE, Banco de España e Instituto Nacional de Estadística.

a Países desarrollados: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza. En el caso del índice de valor unitario de las exportaciones, no se incluye Reino Unido en la agregación de países desarrollados debido a la no disponibilidad del índice de valor unitario para dicho país en la base de datos de Eurostat.

b Con datos hasta mayo para los indicadores elaborados con precios industriales y hasta abril para los calculados con IVUE.



precios relativos de la industria. Asimismo, a partir del segundo trimestre de 2021 se revirtió el empeoramiento que los costes laborales unitarios en España habían acumulado frente a la zona del euro en los primeros trimestres de la pandemia, hasta registrar una mejora con respecto a los niveles previos a la crisis sanitaria. Por último, el diferencial de precios de consumo, medido por el IAPC, mejoró desde julio de 2022, gracias a la aplicación del mecanismo ibérico para limitar el precio del gas y a una repercusión más rápida, en España que en el conjunto de la UEM, de la moderación de los precios mayoristas del gas experimentada desde finales del verano de 2022 sobre los precios minoristas de la electricidad, posibilitada por las características de nuestro sistema de fijación de los precios de la electricidad pagados por los consumidores finales. En todo caso, los indicadores de precios relativos de consumo son menos relevantes para medir la competitividad de las exportaciones en el caso de los bienes que en el de los servicios (en particular, los turísticos)<sup>2</sup>.

Las contribuciones de la demanda exterior y de la competitividad-precio al aumento de las exportaciones pueden ser estimadas a partir del Modelo Satélite del Sector Exterior del Banco de España (véase García Esteban, Tello Casas, Gordo Mora y Martínez Martín, 2009)<sup>3</sup>. Así, en el conjunto de 2022, la demanda exterior habría aportado 4,3 puntos porcentuales (pp) al avance de las ventas al resto del mundo (véase la penúltima barra del gráfico 1.c), mientras que la competitividad habría ejercido un moderado impacto negativo, de 0,6 pp. Por consiguiente, el crecimiento de las exportaciones (del 2,7 %, como se ha indicado) se habría situado alrededor de 1,1 pp por debajo de lo que se puede explicar de acuerdo con la evolución de los mercados exteriores y de la competitividad-precio. Es decir, se estima un residuo negativo<sup>4</sup>, en un contexto internacional condicionado por la crisis energética provocada por el estallido de la guerra de Ucrania y las interrupciones con origen en los cuellos de botella de las cadenas globales de suministros —cuyos efectos se debaten en el epígrafe siguiente—. Ambas perturbaciones remitieron gradualmente a lo largo del pasado año, lo que ha hecho que el avance del 2,2 % acumulado por las exportaciones de bienes en los cuatro trimestres comprendidos entre el tercero de 2022 y el segundo de 2023 (última barra del gráfico 1.c) haya superado ligeramente al que se derivaría de la suma de las contribuciones de los mercados exteriores y la competitividad-precio (de 3,3 y -1,3 pp, respectivamente). Es decir, el signo del residuo ha pasado a ser positivo (y de una magnitud de 0,2 pp). No obstante, la desaceleración de la demanda externa se ha traducido en un crecimiento acumulado en los últimos cuatro trimestres más débil, como se aprecia en el gráfico 1.c.

Por tipos de productos, las exportaciones de bienes de consumo no alimenticio y energéticos fueron las que hicieron las contribuciones más elevadas al crecimiento agregado de las ventas al exterior en 2022 (en concreto, un 37 % y un 35 % del total) (véase gráfico 2.a). Por el contrario, los

2 La competitividad de las exportaciones de bienes es más sensible que la de los servicios a la evolución de los precios industriales, debido a que la estructura de costes de las manufacturas está más condicionada que la de los servicios a las variaciones de los precios de los bienes intermedios y de capital, tanto nacionales como importados. Por su parte, los costes laborales tienen un peso más elevado en la estructura de costes de los servicios.

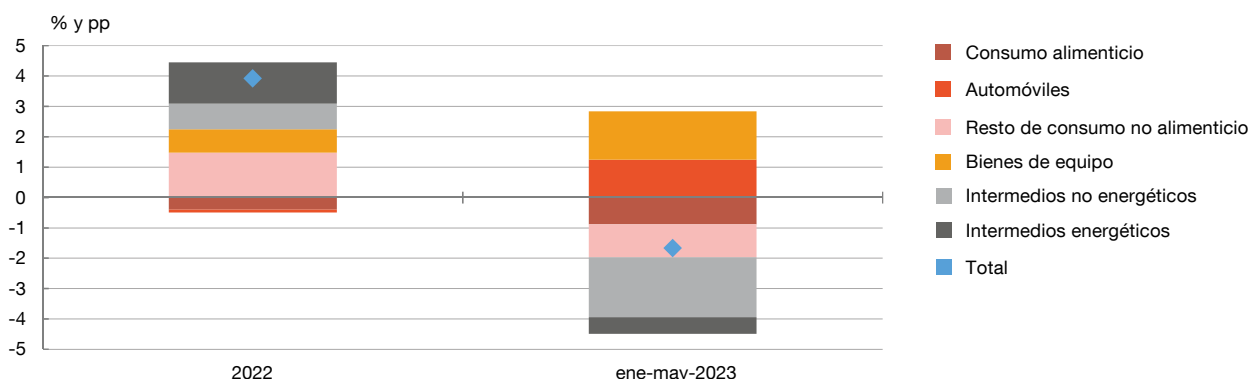
3 Los determinantes de las exportaciones de bienes en el Modelo Satélite del Sector Exterior son la demanda externa y la competitividad-precio, esta última definida como los precios relativos de las exportaciones de bienes de España frente a sus competidores (ponderados por el peso de cada uno de ellos en los mercados de exportación de España). Para estimar la ecuación, se utiliza un mecanismo de corrección del error (MCE) en una única etapa a través de mínimos cuadrados no lineales. Este método se basa en la modelización simultánea de la relación de equilibrio entre la variable dependiente y sus determinantes de largo plazo y un mecanismo de corrección de las desviaciones transitorias respecto de dicho equilibrio.

4 En comparación con el período 2014-2019, es decir, excluyendo la crisis financiera global y la pandemia, el tamaño del residuo estimado en 2022 es significativo, por encima de la magnitud promedio entre 2014 y 2019 (de 1,6 pp). No obstante, el residuo negativo estimado en 2022 fue menos acusado que en 2015, cuando alcanzó 2,7 pp.

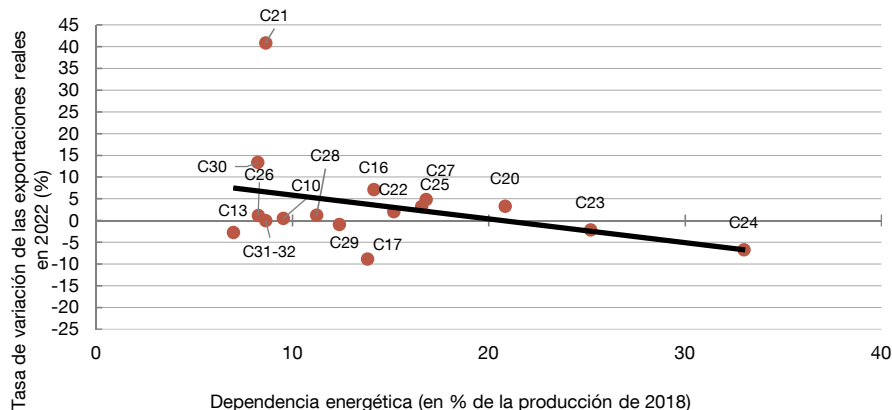
Gráfico 2

La evolución reciente de las exportaciones por ramas ha estado condicionada por la intensidad energética en cada una de ellas

### 2.a Exportaciones reales de bienes Contribuciones a la tasa de variación real



### 2.b Tasas de variación de las exportaciones reales no energéticas frente a dependencia energética (a)



FUENTES: INE, Departamento de Aduanas, Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, y Banco de España.

a Se incluyen las siguientes ramas de manufacturas no energéticas: C10: Industria de la alimentación; C13: Textil; C16: Madera y corcho; C17: Industria del papel; C20: Industria química; C21: Fabricación de productos farmacéuticos; C22: Caucho y plásticos; C23: Otros minerales no metálicos; C24: Metalurgia; C25: Fabricación de productos metálicos; C26: Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos; C27: Fabricación de material y equipo eléctrico; C28: Otra maquinaria y equipo; C29: Vehículos; C30: Fabricación de otro material de transporte; C31-32: Muebles y otras manufacturas.



alimentos y los automóviles ejercieron una aportación negativa. Este patrón ha variado en el conjunto de los cinco primeros meses de 2023, en el que las exportaciones de bienes se han ralentizado sensiblemente, a pesar del avance de las exportaciones de bienes de equipo y de automóviles, tras la acusada debilidad que mostraron en 2022. Por el contrario, en el transcurso del presente año, se observan retrocesos de las ventas al resto del mundo de alimentos y de bienes intermedios. El descenso de esta última rúbrica se extiende tanto a los productos energéticos, tras el fuerte repunte experimentado en el conjunto de 2022, como a los no energéticos, en un contexto de debilidad de la actividad manufacturera a escala internacional. Esta atonía es el resultado de un conjunto de factores, como la sensibilidad de la demanda de bienes de consumo duradero y de inversión al endurecimiento de las condiciones financieras y los cambios en el

patrón de la demanda tras la resolución de la crisis sanitaria a favor de los servicios (FMI, 2023). Además, la recuperación de la actividad en China tras la crisis sanitaria está siendo más lenta de lo previsto inicialmente, en particular en el caso del sector manufacturero. El impacto directo de los desarrollos de la economía china sobre las exportaciones de bienes sería menos intenso en España que en otras economías de la UEM, como Alemania, debido a que nuestra exposición comercial al país asiático es reducida (alrededor del 2 %, frente a un 8 % en el caso alemán). No obstante, la capacidad competitiva de nuestra industria se ha visto afectada, al igual que la del conjunto de la UE, por el incremento de los costes energéticos tras el estallido de la guerra de Ucrania, en particular en las ramas más intensivas en energía.

El hecho de que la evolución de las exportaciones se haya separado en el período reciente de la que sugieren las variables explicativas tradicionales (mercados exteriores y precios relativos de exportación) posiblemente obedezca, al menos en parte, a que estas variables no capturan bien las consecuencias de la crisis energética y de las interrupciones de oferta. Además, resulta plausible que estos factores hayan repercutido de distinta forma sobre las diversas categorías de bienes, lo que ayudaría a explicar también la heterogeneidad en los desarrollos observados entre ellas. En particular, las ventajas de España para erigirse como reexportadora de combustibles fósiles hacia aquellos países europeos más dependientes de los suministros rusos estarían detrás del repunte de las exportaciones energéticas en términos reales (27,3 % en 2022). Asimismo, las exportaciones de algunas ramas cuya demanda repuntó sustancialmente con la pandemia todavía muestran un elevado dinamismo, sobre todo los medicamentos. El siguiente epígrafe se centra en la valoración de estos desarrollos recientes a través de las diferencias sectoriales más relevantes, con la finalidad de evaluar las perspectivas de las exportaciones en los próximos trimestres.

## La heterogeneidad sectorial de la evolución de las exportaciones de bienes

El comportamiento reciente de las exportaciones españolas se ha visto condicionado por varios factores, en algunos casos conectados entre sí: i) el impacto heterogéneo por ramas producido por el fuerte encarecimiento de los costes de la energía en función de la intensidad de su uso en los procesos productivos, ii) el impulso de las exportaciones energéticas provocado por las estrategias de almacenamiento y de diversificación de las fuentes de abastecimiento de energía en el conjunto de la UE en el contexto de la guerra de Ucrania y las sanciones a Rusia, iii) las repercusiones de los cuellos de botella sobre las exportaciones de bienes, que han afectado de modo especial a algunas ramas particularmente dependientes de la importación de componentes electrónicos (como el automóvil), y iv) el apreciable dinamismo de las exportaciones de medicamentos desde la pandemia.

En primer lugar, las tensiones en los mercados de la energía provocadas por la guerra de Ucrania implicaron un fuerte repunte de los costes energéticos, que constituyen un componente relevante de los costes de producción en los sectores productores de bienes. En comparación con otras áreas geográficas, la subida de los precios de la energía afectó con más intensidad a la zona del euro, que, como resultado, perdió competitividad frente al resto del mundo<sup>5</sup>. El hecho de que la dependencia

---

<sup>5</sup> En 2022, los precios mayoristas del gas en la zona del euro fueron, en promedio, 13 veces más altos que en 2020, brecha sustancialmente más amplia que en Estados Unidos y en Asia (3,5 y 9 veces por encima de sus niveles respectivos en dicho año).

energética respecto de Rusia fuera más reducida en España que en otros países de la UE no impidió que la escalada de los precios de la energía perjudicara la competitividad de las empresas españolas frente a otros países no europeos (véase Quintana, 2022). Además, la repercusión del alza de los precios mayoristas del gas sobre los precios minoristas de la electricidad fue especialmente acusada en España durante los primeros meses de la guerra, como reflejo de las características del sistema de fijación de precios de la electricidad pagados por los consumidores finales de nuestro país (Pacce, Sánchez y Suárez-Varela, 2021). No obstante, la caída de los precios de las materias primas energéticas desde finales del verano de 2022, que, de nuevo, se ha trasladado con mayor rapidez a los precios finales en España, ha hecho que recientemente se hayan apreciado indicios de una evolución más favorable de los precios industriales relativos de nuestro país frente a sus competidores.

La evidencia disponible para el conjunto de la UEM muestra que la crisis energética afectó negativamente al dinamismo de las exportaciones de bienes, en particular en aquellas ramas más dependientes de la energía en sus procesos productivos (Emter, Gunnella y Schuler, 2023). La evolución por ramas de las exportaciones de manufacturas españolas también apuntaría indicios en esta dirección. En efecto, el ritmo de crecimiento de las ventas al exterior tendería a ser más débil en los productos con una dependencia energética más elevada, en particular en los casos de la metalurgia y de los minerales no metálicos, cuyas exportaciones disminuyeron un 6,8% y un 2,2% en 2022, respectivamente (véase gráfico 2.b)<sup>6</sup>. Además, esta evolución vino acompañada en las ramas más intensivas en energía por un fenómeno de sustitución de producción nacional por importaciones (véase García Esteban, Gómez Loscos y Martín Machuca, 2023).

En segundo lugar, la propia crisis energética ha acarreado algunos efectos indirectos positivos sobre las exportaciones españolas de bienes energéticos, que habrían amortiguado los efectos negativos asociados a la pérdida de competitividad exterior de las manufacturas intensivas en energía. El riesgo de cortes en el suministro energético procedente de Rusia, especialmente de gas natural, incentivó estrategias de almacenamiento y de búsqueda de fuentes alternativas de aprovisionamiento por parte de los países de la UE (véase Alonso, López, Santabárbara y Suárez-Varela, 2022). En este contexto, España cuenta con ventajas comparativas para erigirse como proveedor para los países europeos más dependientes de los hidrocarburos rusos. Por un lado, su ubicación geográfica entre el Atlántico y el Mediterráneo facilita el abastecimiento de gas natural a través de los flujos marítimos procedentes de distintas áreas productoras internacionales. Por otro lado, España cuenta con grandes infraestructuras para el refino de crudo suministrado por vía marítima y lidera en la UE la disponibilidad de infraestructuras de transporte, almacenamiento y tratamiento de gas natural licuado (véase Enagás, 2022). Adicionalmente, la aplicación del mecanismo ibérico y las restricciones a la oferta de energía nuclear en Francia contribuyeron a impulsar las exportaciones españolas de energía eléctrica hacia otros países europeos.

Como resultado de todo ello, las exportaciones españolas reales de productos energéticos se incrementaron sustancialmente en 2022 (un 28,9%). El aumento fue especialmente pronunciado

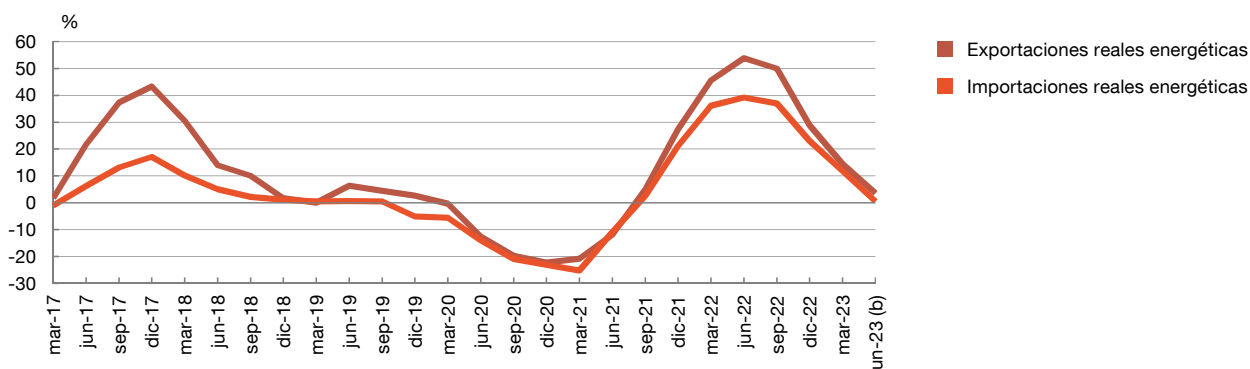
---

6 Hay que tener en cuenta que el efecto de la crisis energética sobre el ritmo de crecimiento de las exportaciones manufactureras españolas por ramas se limita parcialmente, ya que estas incluyen las ventas dirigidas a los socios de la UEM, que afrontaron una perturbación energética similar, de manera que la competitividad de su producción interna también se deterioró frente a competidores extracomunitarios (menos afectados por las tensiones en los mercados de la energía provocadas por la guerra de Ucrania).

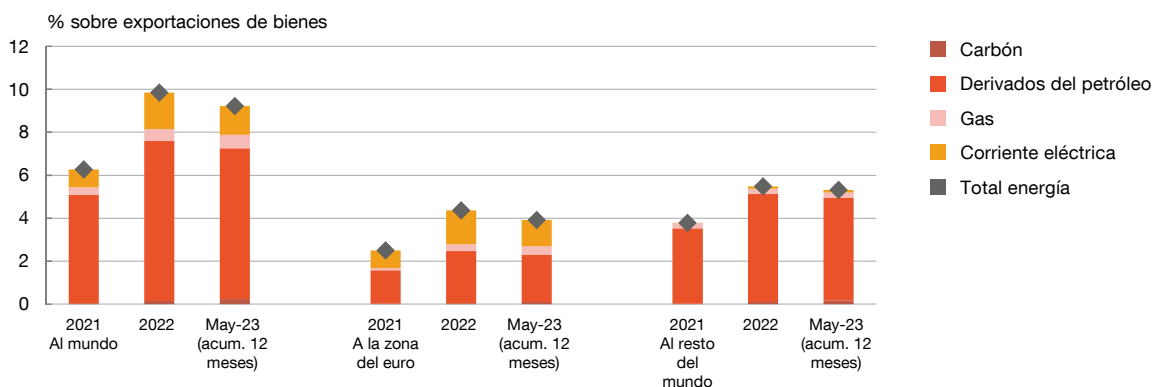
Gráfico 3

### La potencia instalada en las industrias de refino y regasificación, junto con la excepción ibérica, impulsaron las exportaciones energéticas

#### 3.a Comercio exterior de productos energéticos, en términos reales (a) Tasas interanuales sobre datos acumulados de cuatro trimestres



#### 3.b Exportaciones nominales energéticas de España (c), en porcentaje de las exportaciones totales de bienes



FUENTES: Departamento de Aduanas, Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, y CORES.

- a De acuerdo con la clasificación del comercio exterior por grupos de utilización del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.  
 b Con datos hasta mayo de 2023.  
 c De acuerdo con la clasificación del comercio exterior por sectores económicos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.



en el tramo central del año, coincidiendo con la fase álgida de las tensiones en los mercados energéticos (véase gráfico 3.a). La mayor parte de estas exportaciones corresponde a los derivados del petróleo<sup>7</sup> (alrededor del 80%)<sup>8</sup>. Cuando solo se consideran los intercambios con la zona del euro, la participación de los derivados del petróleo en las exportaciones energéticas se reduce al 55%, mientras que los pesos relativos del gas natural y la electricidad se sitúan, respectivamente, en torno al 10% y al 20%. Durante 2022, en concreto, repuntaron fuertemente las reexportaciones de gas natural y de electricidad hacia Francia, Italia y Países Bajos.

<sup>7</sup> De estos productos, en 2022, el 36% correspondió al gasóleo, seguido por la gasolina (21%).

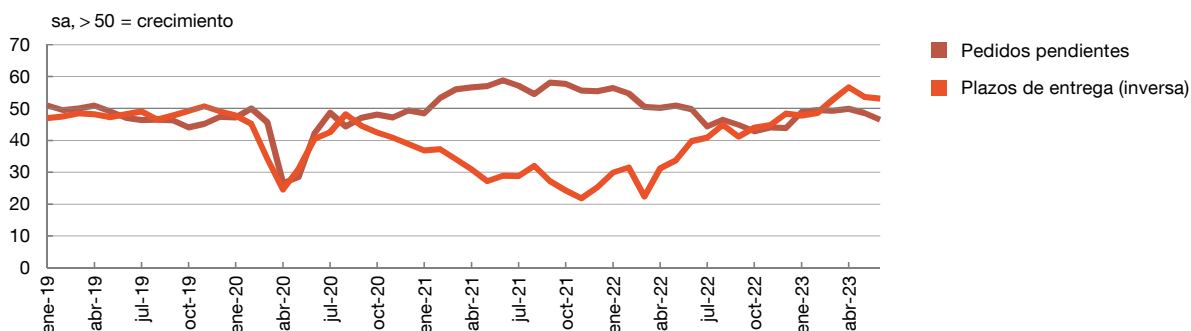
<sup>8</sup> España apenas extrae hidrocarburos, de manera que la contribución a la actividad de las exportaciones energéticas se compensa, en gran medida, con el ascenso aparejado de las importaciones de combustibles fósiles.



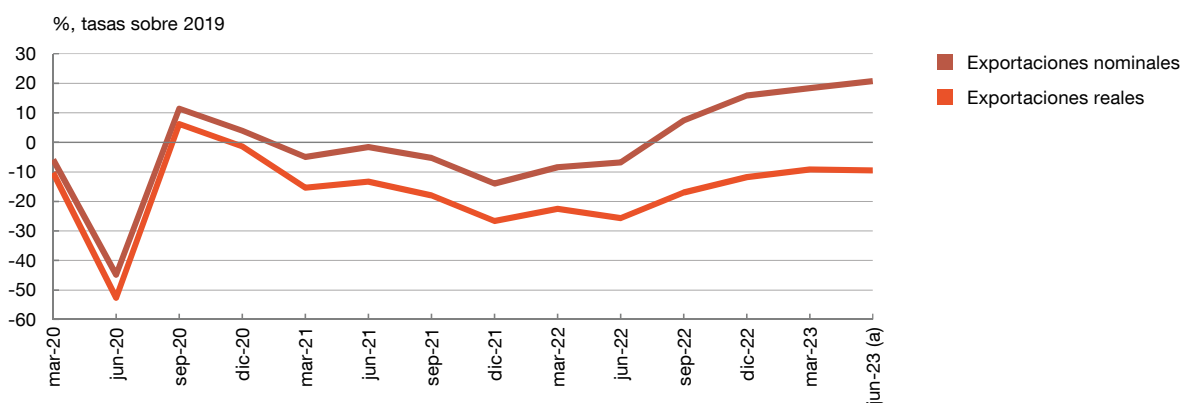
Gráfico 4

### El alivio de los cuellos de botella ha ayudado a un comportamiento más expansivo de las exportaciones, particularmente en el caso de los automóviles

#### 4.a Indicadores PMI: pedidos pendientes y plazos de entrega en las manufacturas



#### 4.b Exportaciones de automóviles (tasas sobre las mismas fechas de 2019)



FUENTES: Markit, Departamento de Aduanas y Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.

a Con datos hasta mayo de 2023.



En tercer lugar, la evolución de las exportaciones de bienes a lo largo de 2022 estuvo condicionada por las alteraciones en las cadenas productivas provocadas inicialmente por el impacto sobre la movilidad de las medidas de contención de la pandemia, y, conforme se fueron superando las fases más severas de esta, por el desequilibrio entre la oferta y la demanda de productos, en un contexto de cambios de los patrones de consumo y de rápida normalización de la actividad. Estas disrupciones provocaron una notable ampliación de los períodos de entrega de los pedidos pendientes, que empezaron a corregirse paulatinamente solo a partir de la primavera de 2022 (véase gráfico 4.a). En el caso de España, estas restricciones han afectado sobre todo al sector del automóvil, cuyo ritmo de producción se ralentizó por la falta de componentes electrónicos importados<sup>9</sup>. Como resultado, las exportaciones de esta rama, ya afectadas por la

9 Las exportaciones españolas de productos informáticos, electrónicos y ópticos, aunque también requieren de este tipo de *inputs* importados, aumentaron en 2022 a pesar de los cuellos de botella, en un contexto de solidez de la demanda de este tipo de bienes y de estrategias por parte de los productores de componentes electrónicos dirigidas a priorizar el suministro a estos sectores, ya que les reportan un margen más elevado.

reestructuración que está atravesando el sector debido a los cambios tecnológicos y normativos en la UE, mostraron un comportamiento muy débil, sobre todo en el primer semestre de 2022, con caídas superiores al 20 % respecto a los niveles de 2019 (véase gráfico 4.b). A pesar de la recuperación paulatina posterior, las ventas reales de automóviles al exterior todavía permanecían hasta mayo de 2023 alrededor de un 9,5 % por debajo de los niveles previos a la pandemia. Estos desarrollos han lastrado el dinamismo de las exportaciones agregadas de bienes, debido a la relevancia de esta rama, que supone más del 11 % de las exportaciones totales de bienes.

Por último, una partida que ha suavizado el impacto de la debilidad de las exportaciones de manufacturas intensivas en energía sobre las ventas de bienes al resto del mundo ha sido la de medicamentos, cuyas exportaciones en 2022 aumentaron fuertemente, un 40,8 % en términos reales (véase gráfico 2.b). Ello ha supuesto la prolongación del elevado dinamismo mostrado por esta rúbrica desde la pandemia. La crisis sanitaria, aparte de provocar un incremento de la demanda de este tipo de productos, ha impulsado estrategias encaminadas a asegurar su abastecimiento, debido a los problemas de suministro ocurridos en las primeras fases de la crisis sanitaria (véase García Esteban, Martín Machuca y Viani, 2020). Este crecimiento ha posibilitado un aumento del peso relativo en términos reales de los medicamentos dentro de las exportaciones de bienes, hasta alrededor del 10 % (4,6 pp más que en 2019). Además, entre 2019 y 2022, el dinamismo de las exportaciones de estos productos ha sido superior en España que en nuestros principales socios de la UEM (Alemania, Francia e Italia), lo que se ha reflejado en un incremento de su peso relativo en el PIB nominal de nuestro país de 1,1 pp (frente a 0,5 pp en el conjunto de las tres primeras economías de la zona del euro).

Desde una perspectiva más general, la composición de las exportaciones reales por categorías de bienes ha experimentado algunos cambios entre 2019 y 2022, aunque estos son de una magnitud relativamente limitada. Así, el peso relativo de las exportaciones energéticas y de bienes de equipo ha aumentado en 1 y 0,8 pp, hasta el 5,7 % y el 10,8 % del total, respectivamente. Por el contrario, la importancia relativa de las exportaciones de bienes de consumo duradero e intermedios no energéticos ha disminuido en 2,6 y 1,9 pp (hasta el 8,9 % y el 50,2 % del total, en cada caso).

## Consideraciones finales

Las exportaciones de bienes en España crecieron en 2022 menos de lo que se derivaría de la evolución de la demanda final y de la competitividad-precio en términos agregados. De acuerdo con el análisis presentado, este menor dinamismo habría reflejado, al menos parcialmente, la pérdida de competitividad de las ramas manufactureras más intensivas en energía, debido al fuerte ascenso de los precios de las correspondientes materias primas, así como los efectos adversos de los cuellos de botella globales sobre la producción y las exportaciones de algunas ramas manufactureras (en especial, de automóviles). Estos factores desfavorables se amortiguaron gracias al notable repunte de las exportaciones de productos energéticos, debido, en parte, a las ventajas comparativas de España en términos de infraestructuras y de ubicación geográfica para

erigirse como proveedor alternativo de los países de la UE más dependientes del suministro de Rusia, sobre todo de gas natural. Asimismo, también contribuyó positivamente la pujanza de las exportaciones de medicamentos, impulsadas por una mayor demanda de estos productos desde la pandemia y por las estrategias de búsqueda de la seguridad de abastecimiento adoptadas por los productores. Con todo, en el primer semestre de 2023, las exportaciones de bienes se han debilitado, lastradas por la desaceleración de los mercados de exportación.

Las perspectivas a futuro sobre el grado de persistencia de estos factores están rodeadas de una elevada incertidumbre, asociada, principalmente, a la evolución de las tensiones geopolíticas y a su impacto sobre los mercados de materias primas, tanto energéticas como no energéticas. La relajación de las tensiones en los mercados de la energía desde finales del verano de 2022 y la resolución gradual de los cuellos de botella deberían permitir que se prolongue la etapa reciente de mayor dinamismo. No obstante, cabe esperar que el endurecimiento generalizado a escala global de las condiciones financieras limite el vigor de las exportaciones españolas, al menos a través del canal del tipo de cambio, que constituye uno a través de los cuales opera la transmisión de la política monetaria (Banco de España, 2023a).

A más largo plazo, cabe esperar que la evolución de los mercados de la energía, en particular en un contexto de transición energética asociada a la lucha contra el cambio climático, tenga consecuencias sobre la evolución de las exportaciones de nuestro país. Por un lado, resulta probable que el gas siga siendo más caro en la UEM, incluida España, que en otras áreas como Estados Unidos, en línea con la señal a medio plazo de los futuros de este hidrocarburo, ya que las fuentes alternativas al gas ruso podrán implicar precios estructuralmente más altos en la zona del euro, debido, en parte, a una mayor dependencia de las importaciones de gas natural licuado (Emter, Gunnella y Schuler, 2023). Esta situación podría derivar en un impacto negativo sobre la capacidad competitiva de las industrias más intensivas en energía de la UEM, incluida España. Además, los costes de estas ramas pueden verse acrecentados, al menos de forma transitoria, por las políticas de transición energética y de lucha contra el cambio climático. Por otro lado, en sentido contrario, las exportaciones energéticas pueden verse impulsadas por las ventajas comparativas de España en la producción de energías renovables, basadas en su situación geográfica, su climatología y el desarrollo de una industria productora de componentes utilizados en la generación eólica y solar (véase Banco de España, 2023b).

Las incertidumbres también afectan a la capacidad de crecimiento de las exportaciones de automóviles, cuya consolidación a medio plazo requiere una mayor especialización en la producción de vehículos eléctricos. En este sentido, resulta necesario un diseño adecuado de los PERTE relativos al transporte y a la transición energética, que permita que dichas inversiones puedan constituir una palanca de impulso de la capacidad competitiva de esta industria en nuestro país.

Finalmente, la evolución de las exportaciones estará condicionada por la configuración futura de las cadenas globales de valor. Es probable que las estrategias basadas en la autonomía estratégica europea den lugar a una cierta regionalización de las cadenas de valor, al priorizarse la seguridad frente a las consideraciones de eficiencia (Ioannou et al., 2023).

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Irma, Lucía López, Daniel Santabárbara y Marta Suárez-Varela. (2022). “Recuadro 2. Evolución de los inventarios de gas natural en 2022 y 2023 en las economías de la Unión Europea bajo dos escenarios hipotéticos”. *Boletín Económico - Banco de España*, 4/2022, pp. 49-52. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/24970>
- Banco de España. (2020). “Recuadro 6. El efecto del cambio en la composición de las exportaciones españolas sobre el conjunto de las importaciones”. *Boletín Económico - Banco de España*, 1/2020, pp. 28-29. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/10661>
- Banco de España. (2023a). “Capítulo 3. El episodio actual de las tensiones inflacionistas en el área del euro, la respuesta de la política monetaria y sus efectos”. En Banco de España, *Informe Anual 2022*, pp. 152-200. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/29657>
- Banco de España. (2023b). “Capítulo 4. España y la Unión Europea frente a la crisis energética: ajuste a corto plazo y retos pendientes”. En Banco de España, *Informe Anual 2022*, pp. 201-239. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/29658>
- Chiacchio, Francesco, Roberto A. De Santis, Vanessa Gunnella y Laura Lebastard. (2023). “How have higher energy prices affected industrial production and imports?”. *Economic Bulletin - European Central Bank*, 1/2023. [https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/focus/2023/html/ecb.ebbox202301\\_02-8d6f1214ae.en.html](https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/focus/2023/html/ecb.ebbox202301_02-8d6f1214ae.en.html)
- Emter, Lorenz, Vanessa Gunnella y Tobias Schuler. (2023). “Recuadro 3. La perturbación energética, la competitividad-precio y la evolución de las exportaciones de la zona del euro”. *Boletín Económico - BCE*, 3/2023, pp. 54-58. <https://www.bde.es/f/webbe/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesBCE/BoletinEconomicoBCE/2023/Fich/bebce2303-2.pdf>
- Enagás. (2022). *Informe Anual 2021*. [https://www.enagas.es/content/dam/enagas/es/ficheros/sala-de-comunicacion/publicaciones/informe-anual/INFORME%20ANUAL%202021\\_ENAGAS.pdf](https://www.enagas.es/content/dam/enagas/es/ficheros/sala-de-comunicacion/publicaciones/informe-anual/INFORME%20ANUAL%202021_ENAGAS.pdf)
- FMI. (2023). *World Economic Outlook-July 2023 update*.
- García Esteban, Coral, Ana Gómez Loscos y César Martín Machuca. (2023). “La evolución reciente de las importaciones de bienes a la luz de algunos condicionantes”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T2, 03. <https://doi.org/10.53479/29853>
- García Esteban, Coral, César Martín Machuca y Francesca Viani. (2020). “Recuadro 4. El comercio internacional de productos médicos durante la pandemia de Covid-19”. *Boletín Económico - Banco de España*, 4/2020, pp. 24-27. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/14456>
- García Esteban, Coral, Patrocinio Tello Casas, Esther Gordo Mora y Jaime Martínez Martín. (2009). “Una actualización de las funciones de exportación e importación de la economía española”. Documentos Ocasionales, 0905, Banco de España. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/6340>
- Ioannou, Demosthenes, Javier J. Pérez, Hans Geeroms, Isabel Vansteenkiste, Pierre-François Weber, Ana M. Almeida, Irina Balteanu, Iván Kataryniuk, Daniel Alonso, María Grazia Attinasi, Lorenzo Bencivelli, Oscar Borgogno, Fructuoso Borrillo, Kristel Buisse, Rodolfo Campos, Daragh Clancy, Lucía Cuadro-Sáez, Enrica Di Stefano, Andreas Esser, ... Natalja Viilmann. (2023). “The EU’s Open Strategic Autonomy from a central banking perspective. Challenges to the monetary policy landscape from a changing geopolitical environment”. Occasional Papers, 311, European Central Bank. <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpops/ecb.op311-5065ff588c.en.pdf>
- Pacce, Matías, Isabel Sánchez y Marta Suárez-Varela. (2021). “El papel del coste de los derechos de emisión de CO<sub>2</sub> y del encarecimiento del gas en la evolución reciente de los precios minoristas de la electricidad en España”. Documentos Ocasionales, 2120, Banco de España. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/17351>
- Quintana, Javier. (2022). “Consecuencias económicas de un hipotético cierre comercial entre Rusia y la Unión Europea”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2/2022, Artículos Analíticos. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/21148>

## Cómo citar este documento

García Esteban, Coral, Ana Gómez Loscos y César Martín Machuca. (2023). “El comportamiento reciente de las exportaciones de bienes. Algunos factores explicativos”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T3, 10. <https://doi.org/10.53479/33331>

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2023

ISSN 1579-8623 (edición electrónica)